
Viernes 25 de Febrero de 2022 | Matutina par Mujeres | Reflejo

Descripción



Reflejo

¿Que todo lo que soy alabe al Señor; que nunca olvide todas las cosas buenas que hace por mí? (Sal. 103:2, NTV).

Mi amiga Anne y yo fuimos a pasear en bicicleta un domingo por el bosque de Whippendell Woods, en Inglaterra. Fue un día de primavera glorioso! El sol brillaba y el suelo del bosque estaba pintado de azul, cubierto por un manto de cientos de miles de jacintos púrpura. Anne y yo nos detuvimos junto al arroyo para absorber la belleza del lugar antes de emprender el camino de regreso. En un momento, debíamos girar a la izquierda para ingresar a una calle principal. Anne se detuvo, miró hacia ambos lados y luego comenzó a reírse. ¿Qué sucede?, le pregunté. Estoy tan acostumbrada a manejar, que intenté poner el guiñe, me dijo ella. Después de conducir su automóvil por años, Anne desarrolló memoria muscular; poner el guiñe no es más que un reflejo automático.

Imagina cultivar la gratitud de tal manera en tu vida, que se transforme en un reflejo automático; una reacción tan espontánea como decir: ¡Salud! cuando alguien estornuda. El mejor fertilizante para la gratitud es la humildad. Lamentablemente, la cultura consumista en la que estamos inmersas nos enseña a pensar que merecemos todo lo que deseamos. Con el tiempo, comenzamos a creer que tener salud, éxito o hijos no es un privilegio, sino nuestro derecho. Cuando no recibimos lo que queremos o hay problemas, nos resentimos. Con humildad, sin embargo, podemos comprender que todas las bendiciones son regalos inmerecidos y permanecer agradecidas.

La gratitud y la humildad dan un nuevo sentido a nuestras vidas. El significado más profundo de cualquier momento radica en el hecho de que ese momento es un regalo, escribe David Steindl-Rast en *Gratefulness, the Heart of Prayer* [La gratitud, el corazón de la oración]. La gratitud conoce, entiende y celebra ese significado, agrega. Te invito a que hoy reconozcas y celebres todas las bendiciones de este día que Dios te da, con humildad y gratitud.

Señor, quiero que la gratitud se convierta en un hábito diario, un reflejo natural en mi vida. Sé que para desarrollar esta capacidad necesito humildad y práctica. Por eso, te pido que me libres del egoísmo. Renuévame, inunda mi corazón con gratitud. Abre mis ojos para que vea todo lo que me has dado y mis labios para alabarte.